



ALFABETIZACIÓN

LA SOLUCIÓN CLE

Cientos de miles de personas aprendieron a escribir con este método creado por rotarios

EN PLENA ACCIÓN

Experta en el CLE tailandesa se vinculó con Rotary para impulsar la alfabetización

PROYECTOS DE ALFABETIZACIÓN EN EGIPTO, SUDÁFRICA Y NORTEAMÉRICA

PERSPECTIVA GLOBAL

Entendiendo el analfabetismo

Comprender el problema es la base para todo proyecto eficaz

Si el analfabetismo fuera un problema sencillo, los rotarios ya lo habrían resuelto. Hay gente que no sabe leer por motivos muy diversos: escasez de escuelas y material didáctico, insuficiente apoyo gubernamental a la educación, estigmas culturales que limitan el acceso a la enseñanza a las niñas y mujeres, y muchos más. Y no basta con leer palabras impresas. En este mundo cada vez más complejo, la falta de comprensión del material escrito condena a muchos adultos a los sectores más bajos de la sociedad.

Según datos del UNICEF, mil millones de niños y adultos, aproximadamente el 15% de la población mundial, carecen de alfabetización básica. De acuerdo con la International Reading Association, entidad que colabora con numerosos clubes rotarios en proyectos de alfabetización, en los países en desarrollo, 113 millones de niños no están escolarizados y no aprenden a leer. En el ámbito mundial, aproximadamente 500 millones de mujeres son analfabetas (las dos terceras partes de la población mundial adulta analfabeta).



Los proyectos de alfabetización de Rotary han contribuido a mejorar las escuelas de Sri Lanka.

Según un informe de la UNESCO de 2007, los índices de alfabetización varían muchísimo, desde el 23,6% en Burkina Faso, África Occidental, a más del 99% en Norteamérica, Europa, y la mayoría de las ex repúblicas soviéticas y sus aliados, pero incluso los porcentajes más elevados son engañosos. En los países desarrollados, la gente que apenas reconoce palabras impresas no puede competir en un mundo que requiere altos niveles de comprensión hasta para los trabajos más elementales. Rich Long, director de relaciones gubernamentales de la International Reading Association, plantea como ejemplo las fuerzas armadas de EE.UU. Hace apenas dos generaciones, a cualquier mecánico de aviación le bastaba con un manual de 36 páginas para mantener y reparar un avión de combate. En la actualidad, el manual de mantenimiento de un avión de combate moderno tiene más de 70.000 páginas. “Es imposible funcionar en la sociedad sin saber leer frases complejas”, indica Long. “La alfabetización básica no es suficiente; nuestra meta debería ser la comprensión cabal del material leído”.

Y existen motivos para tener esperanza. Durante varias décadas, los clubes rotarios del mundo entero han emprendido miles de proyectos. En 1992, RI estableció su primer Grupo de Acción para la Alfabetización y en la actualidad, el Grupo de Apoyo para la Alfabetización ayuda a los clubes y distritos a intercambiar información y noticias sobre sus éxitos en proyectos de alfabetización.

¿Cómo puede desarrollarse un proyecto eficaz si el club no tiene experiencia en este campo? Primero, los socios tienen que detectar los problemas de alfabetización de la localidad o más allá de su propio entorno, afirma Richard Hattwick, coordinador general del grupo de apoyo y ex gobernador del Distrito 6460 (Illinois, EE.UU.). Hattwick recomienda que los clubes efectúen una encuesta para determinar qué tipo de actividades de alfabetización serían más eficaces en la comunidad. A tales efectos, los rotarios pueden contactar con los coordinadores de alfabetización de área y de zona (incluidos en el Directorio Oficial)

y las dependencias locales de la International Reading Association (www.reading.org). Los socios con experiencia docente también pueden ayudar a evaluar las carencias más acuciantes en el ámbito local y las mejores maneras de remediarlas.

En el Pacífico Sur, afirma la coordinadora de alfabetización Lina Aurelio, “el analfabetismo sigue siendo un gran problema debido a la falta de escuelas y maestros”, motivo por el cual construir y equipar escuelas e impartir capacitación para docentes puede ser la respuesta adecuada. En Sudáfrica, un proyecto de Subvenciones Compartidas se centra en la alfabetización básica para las mujeres y la población carcelaria. En Estados Unidos, Canadá y parte del Reino Unido e Irlanda, los rotarios alientan a los padres de bajos ingresos a leerles a sus hijos, y les envían libros periódicamente. En algunas localidades, se efectúan donaciones de computadoras y se facilitan diversos tipos de aprendizaje a través de medios informáticos. Deben mencionarse

también los proyectos CLE (Concentrated Language Encounter), altamente flexibles y adaptables a diversos entornos culturales, que han transformado la vida de miles de personas que antes eran analfabetas.

Gracias a la ayuda de Rotary International, a los clubes les es relativamente fácil emprender proyectos de alfabetización, señala David Fowler, vicepresidente de RIBI y asesor del Grupo de Apoyo para la Alfabetización de RI. “Aprender significa superar el ciclo de la pobreza que fomenta la delincuencia, las enfermedades y, a la larga, el odio y el terrorismo. Los rotarios promueven la paz enseñando a la gente a leer”.

Nancy Shepherdson



Más detalles en línea

Vea en la web más información sobre proyectos de alfabetización y enlaces con la publicación Recursos para evaluar las necesidades de la comunidad (605C-ES) y una hoja informativa sobre Rotary y la alfabetización.

La solución CLE

Método revolucionario preparado por rotarios ha servido para enseñar a leer a cientos de miles de personas



Con el apoyo de Rotary, más de 2.000 maestros brasileños aprendieron a utilizar el método CLE.

Para un niño, saber leer puede marcar la diferencia entre la autoestima y la inseguridad. Para un adolescente puede significar la posibilidad de continuar sus estudios. Para un adulto, a menudo significa un trabajo estable para mantener a su familia sin sobresaltos.

Dado que el analfabetismo está intrínsecamente ligado a la pobreza, se trata de un gran problema que obstaculiza el desarrollo y requiere grandes soluciones. Desde su introducción, hace más de 20 años, la respuesta de Rotary, el método CLE, ha sido adoptado en aulas del mundo entero y hoy los programas basados en este método se están implementando

en más de 30 países.

Cada instructor del CLE utiliza uno de estos enfoques: en torno a textos o actividades. El enfoque con base en textos requiere comenzar con un ejercicio de lectura colectiva. A continuación, el maestro organiza actividades que ayudan a los estudiantes a comprender lo leído y, después, los alumnos escriben su propio texto, como actividad grupal. En este proceso, el instructor añade ejercicios de reconocimiento de palabras o construcción de oraciones. Los programas basados en actividades comienzan con la demostración de una actividad estructurada, como cultivar un jardín. A continuación,

el maestro y los alumnos escriben conjuntamente un texto que explica cómo llevar la actividad a buen término. Ambos enfoques ponen de relieve el trabajo en equipo, a fin de que los alumnos se ayuden entre ellos y nadie se atrase.

El programa CLE de Mandaluyong, Filipinas, es tan sólo uno de los tantos ejemplos del éxito de esta metodología. Este esfuerzo de cuatro años, financiado parcialmente por dos Subvenciones Compartidas de La Fundación Rotaria, fue introducido en las 16 escuelas primarias de la ciudad. Florencia C. Domingo, superintendente de la División de Escuelas Municipales de Mandaluyong, indica que antes del CLE solamente participaban unos pocos alumnos. “Con el CLE la situación es distinta: todos se interesan y quieren participar”.

Escribir un libro desde el principio ayuda a los alumnos a potenciar su aprendizaje y permite al maestro adaptar los programas a la cultura local. Margarete Sachs-Israel, jefa de la unidad de coordinación de la Década de las Naciones Unidas para la Alfabetización

bernador del Distrito 9650 (Nueva Gales del Sur, Australia) y ex coordinador general del Grupo de Acción para la Alfabetización de RI, ha impartido formación a alfabetizadores para el uso del CLE durante más de un decenio. Adamson, ex rector de un colegio con un doctorado en administración escolar, tomó conciencia del potencial del CLE desde sus comienzos y, por tal motivo, viajó a Tailandia en 1996 para estudiar el método y ahora capacita a sus colegas de otros países, como Sudáfrica y Filipinas.

“La capacitación es sencilla y los maestros la aceptan de inmediato”, afirma Adamson. “Y ha sido todo un éxito”.

Adamson calcula que el costo de emprender y sostener un programa oscila entre 18.000 y 20.000 dólares, cifra que incluye formación de alfabetizadores y actualización constante de sus conocimientos, y materiales para dos años. Aunque se cuenta con apoyo de gobiernos, el Banco Mundial y dependencias de la ONU como la UNESCO y el UNICEF, los rotarios son los que vertebran el andamia-



Shaianna Barbosa se cuenta entre los 70.000 brasileños que aprendieron a leer y escribir con el CLE.

operación, los rotarios pueden desempeñar un importante papel en los últimos cinco años de la iniciativa. Sachs-Israel sugiere a los clubes que piensen cómo resolver el problema en conjunto. “Es muy importante que las organizaciones como Rotary, además de ofrecer buenos métodos, suministren también contribuciones económicas para ponerlos en práctica, y ayudar así a implementar programas de alfabetización en países que los necesitan”.

Hasta junio de 2008, la Fundación había otorgado más de 140 subvenciones para programas CLE, por un total de más de 3,3 millones de dólares, incluidas seis Subvenciones del Programa de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano (3-H) para proyectos multianuales en Bangladesh, Brasil, Filipinas, Sudáfrica, Tailandia y Turquía. Solamente las Subvenciones 3-H ascendían a casi 2,4 millones de dólares.

Uno de los mayores proyectos 3-H, una iniciativa de casi 400.000 dólares, comenzó en 1997 con un proyecto piloto en Contagem, localidad vecina a Belo Horizonte, Brasil. En 2001, la Fundación otorgó una subvención por un importe de 233.752 dólares, y los distritos brasileños y los colaboradores del exterior aportaron el resto. El proyecto creció hasta prestar servicio a más de 70.000 alumnos en todo el país, muchos de ellos de escasos recursos.

“Fuera de las aulas, la vida de estos chicos es muy problemática y a menudo consumen drogas y cometen delitos”, afirma el coor-

Gracias al CLE, el ambiente es mucho más propicio al aprendizaje.

—Florencia Domingo

(UNLD, por sus siglas en inglés), se refiere a la necesidad de métodos de alfabetización adecuados para el contexto en el que se utilizan.

“Es posible que un método funcione muy bien en un país pero no en otros”, explica Sachs-Israel. “Las necesidades y parámetros culturales son distintos, al igual que el idioma y las relaciones entre personas de uno y otro sexo y otros factores”.

El CLE resulta económico. Sólo hacen falta papel, cartulina, lápices de colores o creyones, además de hilo o cuerda, y el maestro es fundamental. En eso, los rotarios a menudo marcan la diferencia.

James Neil Adamson, ex go-

je económico. Los rotarios apoyan al menos las dos terceras partes de la totalidad de los programas del CLE en el mundo.

La UNLD, iniciativa que se extiende de 2003 a 2012 y se centra en la movilización de recursos y voluntad política para combatir el analfabetismo, descubrió en su última revisión que los fondos con que se cuenta a tales efectos no alcanzan para solventar las necesidades básicas. “Hace falta la ayuda económica de la comunidad internacional, junto con el sector privado y las organizaciones cívicas”, indica Sachs-Israel.

Al apoyar los proyectos de alfabetización y fomentar la co-

dinador del proyecto, Eduardo Krafetuski, ex gobernador del Distrito 4760. “Pero cuando asisten a clases, hacen amistades y forman parte de un equipo”.

Domingo, quien observa las clases en Filipinas, indica que el método es ventajoso para toda la clase. “Los alumnos disfrutaban de la experiencia. Se les da oportunidad de relacionarse con sus compañeros y sus sugerencias siempre son bien recibidas. Gracias al CLE, el ambiente es mucho más propicio al aprendizaje”.

En las escuelas que supervisa Domingo, el Club Rotario de Mandaluyong es la principal entidad patrocinadora. Aproximadamente 200 rotarios de otros siete clubes de la localidad colaboran en la administración.

“Siempre nos ayudan”, afirma

Domingo. “Durante la capacitación, la mayor parte de ellos nos visitan y procuran establecer relaciones de trabajo con los maestros. Asimismo, observan las clases y efectúan el seguimiento de los proyectos”.

En 2007, la Fundación aprobó una Subvención 3-H de 270.000 dólares para ampliar el alcance del CLE en Filipinas y en toda la región. Dichos fondos contribuirán a publicar un manual de enseñanza específico para Filipinas y respaldar una propuesta al gobierno para incorporar al CLE al programa de instrucción nacional.

Aunque los programas CLE son ideales para los niños que cursan estudios en aulas tradicionales, el método puede adaptarse fácilmente a las poblaciones

marginadas. En la India y México se desarrollaron programas de educación para chicos de la calle y en Egipto y Tailandia se dictaron clases para ciegos. En Turquía, mediante una Subvención 3-H de 258.000 dólares, fueron alfabetizados aproximadamente 58.000 personas adultas, muchas de ellas mujeres. Mediante este proyecto, patrocinado por el Club Rotario de Izmir-Karsiyaka, se establecieron 450 centros de enseñanza, incluidos 150 en las provincias menos desarrolladas del este y sudeste de la nación, zonas principalmente kurdas, donde tras varias décadas de inestabilidad, la población adulta, especialmente femenina, no ha recibido formación alguna.

Dado que numerosos programas CLE para adultos se centran en la práctica, coinciden con los objetivos del Servicio a través de la Ocupación. Se ofrecen clases para taxistas, por ejemplo, en las cuales se utiliza el lenguaje de los planos y direcciones, mientras que los cocineros aprenden a leer recetas de cocina.

Algunos proyectos centrados en actividades sirven también para generar ingresos. Adamson recuerda una iniciativa en Nepal, en cuyo marco se enseñó a un grupo de adultos a tejer gorros de lana, los cuales los alumnos vendían junto a la carretera y en los mercados locales. Al aumentar las ventas y obtener más capital, los estudiantes aprendieron a llevar su propia contabilidad y rendir cuentas a sus prestamistas rotarios, reforzando así sus conocimientos de alfabetización a través de la experiencia.

“Cuando a la gente se le enseña a leer y escribir, puede conseguir trabajo para ganarse la vida y mantener a su familia”, explica Adamson.

M. Kathleen Pratt

Cómo comenzó el CLE

El Concentrated Language Encounter (CLE) es ahora un método de alfabetización aceptado en todo el mundo, aunque comenzó modestamente en Australia hace más de 30 años.

El rotario Richard Walker, especialista en educación, y Brian Gray, investigador del Brisbane College of Advanced Education, implementaron este método para alfabetizar a los aborígenes australianos, cuyos diversos idiomas y singular cultura hacían imposible el uso de los enfoques tradicionales para la enseñanza de la lectura. A comienzos de la década de 1980, se implementó el CLE en una escuela de Alice Springs (centro de Australia) con resultados altamente positivos.

En esa misma época, los docentes de las comarcas rurales de Tailandia luchaban para resolver problemas similares a los de los australianos. Walker (véase el reportaje “Conversando con Richard Walker”) comenzó a colaborar con especialistas de Bangkok, a efectos de preparar un plan de estudios para el programa CLE en tailandés.

La iniciativa comenzó de a poco, con un proyecto piloto centrado en las escuelas primarias de la provincia de Surin (noreste del país). Sobre la base del éxito del proyecto piloto, los organizadores ampliaron el CLE a las provincias vecinas, y en 1987, La Fundación Rotaria aprobó una Subvención 3-H para financiar un proyecto quinquenal que, con el tiempo, motivó a todas las escuelas públicas a adoptar el CLE.

El proyecto piloto tailandés se convirtió en un modelo para otros programas a gran escala y ayudó a concretar los criterios para la formación de alfabetizadores en el mundo entero. Se conoce este enfoque como proyectos de alfabetización “faro de luz”, en cuyo marco algunas localidades “iluminan” a las demás, a medida que el CLE se extiende dentro de un país o región.

Desde comienzos de la década de 1990, los rotarios han introducido el CLE dondequiera que hubiese demanda. Al principio, se desarrollaron programas en Laos y Nepal. En Bangladesh, el Ministerio de Educación adoptó el CLE con apoyo de una Subvención 3-H.



Más detalles en línea
Vea la galería fotográfica sobre el CLE en www.rotary.org/go.

Conversando con Richard Walker

Richard Walker, ex gobernador del Distrito 9630 (Queensland, Australia), es ampliamente conocido como el padre del método Concentrated Language Encounter (CLE), el programa de alfabetización más exitoso de Rotary International. Walker trabajó muchos años en calidad de docente y director de escuelas primarias y secundarias antes de dedicarse a la formación de maestros. En 1992, el rey de Tailandia le confirió un doctorado honoris causa, en reconocimiento por sus destacadas contribuciones a la educación en Tailandia a través del programa CLE. Bob Aitken, director ejecutivo de *Rotary Down Under*, entrevistó a Walker para *Perspectiva Global*.

Perspectiva Global: ¿En qué consiste su enfoque general respecto a la alfabetización?

Richard Walker: Enseñarle a leer y escribir a otro ser humano se parece más a enseñarle a nadar que enseñarle matemáticas o geografía. El objetivo principal es adquirir destrezas que les resultarán aún más útiles durante el resto de su vida. No se trata de memorizar un conjunto de datos que podrán servirle ocasionalmente.

PR: ¿Cómo fue que el CLE se convirtió en parte de Rotary?

RW: En 1984, respondía una solicitud para organizar cursos para formar alfabetizadores en la

Sri-nakharinwirot University en Tailandia, y después de mi jubilación, en 1985, acudí a dicho centro a título individual para estudiar la posibilidad de trabajar con el método de enseñanza CLE, primero en inglés y después en tailandés, lo cual en 1986 dio lugar a un proyecto de Subvenciones Compartidas de La Fundación Rotaria y así comenzó el vínculo entre Rotary y los proyectos CLE. Y en 1997-1998, el entonces presidente de RI, Glen Kinross, exhortó a los rotarios a emular en otros países la obra alfabetizadora de Rotary en Tailandia.

PR: ¿Qué deberían saber todos los rotarios respecto al CLE y su potencial?

RW: Los programas de alfabetización CLE funcionan ahora en los países desarrollados y algunos fueron adoptados para utilizar en los programas nacionales. Los clubes y distritos rotarios pueden recibir asesoramiento si desean instaurar y mantener proyectos. Rotary ya ha efectuado una contribución sustancial para mitigar el analfabetismo en el mundo.



Más detalles en línea

Lea toda la entrevista a Walker en www.rotary.org/go.

En plena acción

Saowalak Rattanavich

Rotaria tailandesa enseñó a miles de maestros el método de alfabetización CLE

“El lenguaje es vida”, afirma Saowalak Rattanavich, como digna y entusiasta docente. Y su entusiasmo estimula a los miles de maestros a los que les enseñó a utilizar el método Concentrated Language Encounter (CLE).

Rattanavich, socia del Club Rotario de Bangrak, Tailandia, nació en la capital del país, Bangkok. En 1972, obtuvo su licenciatura en la Facultad de Letras de la Chulalongkorn University, donde se especializó en inglés y francés. Con su flamante título, fue seleccionada para ejercer funciones de profesora

de inglés en la Srinakharinwirot University, donde recurrió a una metodología intuitiva y ecléctica. “Siempre estaba buscando mejores maneras de enseñar, y probaba distintas técnicas, conservando las que lograban mejor rendimiento por parte de los estudiantes”, indica Rattanavich.

En 1975, Rattanavich se mudó a Estados Unidos, donde cursó estudios de postgrado, y en 1980 obtuvo su doctorado en pedagogía en la University of Kansas.

La experiencia en las aulas estadounidenses le permitió a Ratta-

navich observar que, a diferencia de su país, en EE.UU. “suelen ser los estudiantes los que llevan la voz cantante”.

Asimismo, Rattanavich constató, a través de su investigación, que los docentes del mundo entero enseñan a leer de la misma manera, haciendo hincapié en la teoría y la memorización. “Creen que hace falta enseñar gramática antes de enseñarles a comunicarse. Y lleva mucho tiempo cambiar esa manera de pensar”, añade.

En 1982, poco tiempo después de su regreso a Tailandia, Ratta-





Rattanavich ha sido una apasionada promotora del CLE desde 1982.

navich conoció a Richard Walker, y con este pedagogo australiano se enteró sobre el método CLE. Walker, pionero de dicho método, había sido invitado a impartir cursos de capacitación para alfabetizadores en las universidades tailandesas y se convirtió en su aliado, un colega que estaba de acuerdo con ella en que la enseñanza tenía que ser una actividad dinámica.

Al respecto, Rattanavich explica: “La manera más eficaz de aprender es mediante la actividad. Con las técnicas del CLE se logran resultados concretos en dos o tres

horas. Durante un reciente viaje a la India, me desafiaron a demostrar la eficacia del CLE, y en tres horas les enseñé a hablar tailandés elemental a un grupo de niños de la India. No habían adquirido un vocabulario extenso pero sabían lo necesario para comunicar sus propias necesidades”.

Además del CLE, Walker le brindó a Rattanavich una introducción a Rotary. “Cuando viajé a Australia para ampliar conocimientos sobre el CLE, me alojé en la casa de Richard Walker”, indica. “Los miércoles asistía a la reunión semanal de su club rotario. Asimismo, hablaba de Rotary todo el tiempo y me explicó el concepto de Dar de Sí antes de Pensar en Sí. Me impresionó mucho este principio y aunque en tal ocasión no pude afiliarme a Rotary porque aún no se admitían mujeres, me enorgullece poder decir que en 1990 me convertí en la primera socia de mi club”.

Rattanavich sigue promoviendo el CLE y dictando cursos de capacitación en dicho método, el cual considera que no tiene límites porque puede servir para todo tipo de estudiantes. Recientemente, los rotarios de El Cairo, Egipto, la invitaron a alfabetizar a un grupo de

alumnos ciegos. “Reunieron al grupo y algunos de sus maestros”, señala. “Dediqué aproximadamente cinco horas a trabajar con ellos y obtuvimos magníficos resultados. Desde luego, se requiere de cierta flexibilidad para adaptar las técnicas de enseñanza. Utilizamos textos en braille y también aprendieron tocando objetos. Es importante buscar la manera más estimulante para que los alumnos aprendan”.

El último proyecto de Rattanavich, consiste en utilizar el CLE para reducir la mortalidad infantil. “Numerosos bebés mueren debido a la ignorancia de la madre”, afirma. “Junto con varios médicos de mi club rotario, estoy abocada a preparar un libro sencillo sobre cuidados infantiles que puedan comprender incluso las madres escasamente alfabetizadas”.

La pasión por su labor, indica Rattanavich, ha demostrado que “la alfabetización significa lucha constante. Vivimos en un mundo conflictivo, pero si los seres humanos pudieran comprenderse mutuamente, podrían convivir mejor”.

Lawrence Jeffery

Resumen global

Proyectos de alfabetización *Hacen los Sueños Realidad*

Durante años, la alfabetización ha sido una de las primeras vertientes del servicio rotario, con proyectos permanentes en miles de localidades del mundo. Los proyectos de alfabetización demuestran la dedicación de los rotarios a trabajar mancomunados con las comunidades locales y de otros países, previa evaluación de sus necesidades.

La alfabetización es parte de un gran proyecto egipcio

Socios del Club Rotario de New Cairo, Egipto, trabajan para mejorar la calidad de vida de las mujeres y niños de la ciudad, a través de un proyecto educativo, centrado en la alfabetización, la salud reproductiva y la capacitación laboral, a través de una alianza entre los Clubes Rotarios de New Cairo y Geldern, Alemania, que cuenta con apoyo adicional de una Subvención Compartida de La Fundación Rotaria.

Para la alfabetización se utiliza el CLE, y un comité nacional de rotarios instruye debidamente a los maestros. Según Kotb Soliman, ex coordinador de alfabetización de la Zona 10, el método CLE reportó beneficios a casi 5.000 alumnos en los últimos cuatro años.

Participan 240 personas de 16 a 45 años de edad, con entre 15 y 20 mujeres inscritas en cada clase, durante el año y medio que dura el proyecto, el cual fue iniciado en enero de 2008.

Además de aprender a leer y escribir, las alumnas asisten a clases de salud reproductiva, espaciamiento de nacimientos y cuidados prenatales y postnatales básicos.

Estudios efectuados en países en desarrollo demuestran que la alfabetización, por básica que fuera la instrucción —y aunque sólo fuera de uno a tres años— puede disminuir la mortalidad infantil, y, según datos de la UNESCO, los hijos cuyas madres han cursado enseñanza primaria, tienen un 20% más de probabilidades de supervivencia que los de las madres analfabetas.



Uno de los programas intensivos patrocinado por Rotary en Turquía se centra en la alfabetización de mujeres adultas.

En cuanto a la faceta de capacitación laboral del proyecto, se imparte a los estudiantes un curso de costura de cuatro meses. El club suministra los materiales y contrata costureras como instructoras, y los estudiantes reciben los ingresos de la venta de los productos.

Fomento de la alfabetización en Sudáfrica

Victor Bredenkamp se dio cuenta de lo que significa realmente el analfabetismo cuando recibió una invitación para dictar cátedra en China.

“Si no puedes leer carteles ni periódicos, es como si estuvieras ciego”, dice el ex gobernador del Distrito 9270 (Sudáfrica) y socio del Club Rotario de Pietermaritzburg.

Tras jubilarse como decano de la Universidad de Natal, Bredenkamp organizó, a través de su club, un proyecto de alfabetización para adultos en la provincia de KwaZulu-Natal. Desde su instauración en 1993, el proyecto ha ayudado a 13.000 personas.

El club rotario, que colabora con la organización pro alfabetización sudafricana Operation Upgrade y el departamento de educación local, recibió subvenciones de La Fundación Rotaria por más de 134.000 dólares. Treinta clubes del Distrito 9270 y 16 clubes de otras regiones del mundo también contribuyeron significativamente.

Recursos globales

Los siguientes recursos de RI ayudarán a los clubes rotarios a crear proyectos de alfabetización eficaces:

Solicite RVM en shop.rotary.org.

Para encontrar información sobre el Grupo de Apoyo a la Alfabetización o el juego de recursos, efectúe una búsqueda en www.rotary.org.

RVM 3.2

Gracias a una Subvención 3-H de La Fundación Rotaria, los rotarios de Brasil, Canadá y EE.UU. establecieron un centro para dictar cursos intensivos de alfabetización (CLE, siglas en inglés) en Contagem, Brasil. Más de 1.900 docentes y expertos en educación han aprendido las técnicas de CLE, a través del cual se ha alfabetizado a más de 72.600 personas en todo el país. En RVM: *The Rotarian*, la revista en video, volumen 3, número 2, verá de cómo dicho programa brinda a los estudiantes la posibilidad de un futuro mejor. El DVD está disponible en inglés con narración en francés, japonés, portugués y español, y subtítulos para personas con discapacidad auditiva. **506-07; US\$15**



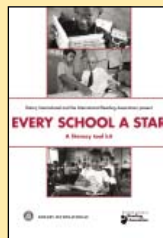
Grupo de Apoyo a la Alfabetización

Este grupo vincula a los rotarios con los recursos necesarios para promover la alfabetización en el ámbito local y en todo el mundo. Los datos de contacto de los coordinadores y los recursos para desarrollar proyectos de club y distrito están disponibles en www.rotary.org, donde también encontrará la base de datos ProjectLINK, con ejemplos de proyectos eficaces así como iniciativas que necesitan apoyo. Otros materiales en línea incluyen, entre otros, Lista de oportunidades de servicio, Recursos para evaluar las necesidades de la comunidad y la hoja informativa sobre el programa de alfabetización en línea. www.rotary.org



Juego de recursos para la alfabetización

Dicho juego de recursos, disponible para su descarga en el sitio web de Rotary, fue desarrollado por Rotary International y la International Reading Association para ayudar a los clubes rotarios y entidades pro alfabetización a elegir e implementar proyectos en consonancia con los programas de las escuelas. Incluye ejemplos de iniciativas exitosas, información de contacto, recursos y oportunidades de servicio. Disponible sólo en inglés. www.rotary.org



La iniciativa se centra en alfabetizar a las mujeres de escasos recursos en escuelas, iglesias y chozas de toda la provincia, además de ocho instituciones penitenciarias.

Las clases de alfabetización sirven para estimular la enseñanza de otras especialidades, como costura, tejido y repostería. Por ejemplo, en KwaNibela, área rural de KwaZulu-Natal, se dictan cursos de horticultura, lo cual les permite a los participantes proveer el sustento diario para su familia y además, generar ingresos mediante la venta de hortalizas, además de obtener información sobre el VIH/SIDA y los de-

rechos humanos. En septiembre, este proyecto recibió el Premio pro Alfabetización Confucio 2008 de la UNESCO.

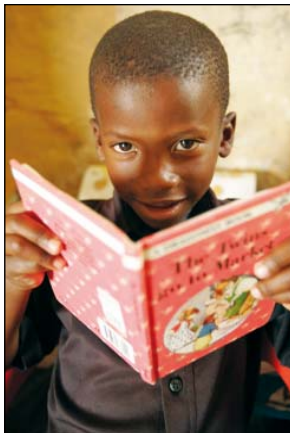
Bredenkamp, de 80 años de edad, guarda gratos recuerdos de su labor alfabetizadora, como cuando observó a un estudiante escribir su nombre por primera vez. "Fue algo maravilloso", concluye.

La alfabetización en los países desarrollados

La mayor parte de los proyectos de alfabetización se implementa en los países en vías de desarrollo, pero el mundo industrializado no es inmune a los problemas relacionados con el analfabetismo, motivo por el cual los rotarios de los países desarrollados también promueven la alfabetización en sus propias comunidades.

Las dificultades de aprendizaje de la lectoescritura pueden comenzar a temprana edad. A fin

de ayudar a los padres a entender la importancia de leer a sus hijos desde el nacimiento, el Club Rotario de Auburn, Alabama, EE.UU., creó el programa *Babies Love Books*, a través del cual el club colabora con un centro médico que atiende a la población de escasos recursos, a fin de distribuir libros de cuentos infantiles a los padres de recién nacidos.



En Sudáfrica, los programas de alfabetización patrocinados por Rotary ayudan a mejorar la vida de miles de personas en áreas rurales y urbanas.

Otra manera de prevenir el analfabetismo es participar en un proyecto de distribución de diccionarios, recurso informativo esencial para los niños. Muchos clubes rotarios de Norteamérica colaboran con el *Dictionary Project*, programa sin fines de lucro con sede en Carolina del Sur, Esta-

dos Unidos. Otras organizaciones similares funcionan en diferentes partes del mundo, entre ellas, Australia y el Reino Unido.

Los niños mayorcitos a menudo necesitan enseñanza especializada para mejorar su capacidad de lectoescritura. El Club Rotario de Belleville, Ontario, Canadá, decidió colaborar en la creación de un programa complementario del curso de lectura de verano de la biblioteca local para niños del segundo a octavo grado. Los estudiantes mejoraron su capacidad para leer y escribir utilizando recursos electrónicos autodidácticos, con la ayuda de un instructor rotario.

Por su parte, el Club Rotario de Denver Mile High, Colorado, EE.UU., añadió elementos de economía al programa de alfabetización para adultos que patrocina, destinado a los inmigrantes hispanohablantes.

En nuestro próximo número

La edición de mayo-junio estará dedicada a la iniciativa del presidente de RI, Dong Kurn Lee, de reducir la mortalidad infantil en todo el mundo, y destacará las estrategias de los clubes y distritos rotarios para mejorar la situación de la población infantil.

Envíenos sus noticias

¿Qué reportajes desearía que se destacaran en *Perspectiva Global*? Envíe sus ideas sobre los temas que deberían tratarse en las próximas ediciones a global.outlook@rotary.org.

Colaboran en este número

Bob Aitken es director administrativo de *Rotary Down Under*, revista regional certificada por la Directiva de RI que se distribuye en Australia, Nueva Zelanda y las Islas del Pacífico.

Lawrence Jeffery, de Canadá, autor de numerosos libros sobre África, China y la India, entre ellos, *China's Wired! Your Guide to the Internet in China*.

M. Kathleen Pratt, ex directora de *The Rotarian*, periodista residente en Chicago.

Nancy Shepherdson, socia del Club Rotario de Lake Zurich, Illinois, EE.UU., cronista independiente y redactora del boletín de dicho club.

Perspectiva Global: Suplemento del Servicio de Prensa Mundial de Rotary, es una publicación trimestral de Rotary International. Copyright © 2009. Director ejecutivo: **Joseph Derr**; redacción de reportajes: **Barbara Nellis**; ayudante de redacción: **Susie Ma**; diseñador: **Avery Mamon**; coordinadora de producción: **Candy Isaac**; Artículos: **Jennifer Atkin**, **Diana Schorberg** y **Maureen Vaught**. Fotos: **Rotary Images/Alyce Henson** y **Monika Lozinska** (salvo indicación específica). Consejo editorial consultivo: **Robert J. Aitken** (*Rotary Down Under*), **T.K. Balakrishnan** (*Rotary News/Rotary Samachar*), **Carlos Henrique de Carvalho Fróes** (*Brasil Rotario*), **Andrea Pernice** (*Rotary*), y **Matthias Schütt** (*Rotary Magazin*).